

OPINIÓN

Un paso titubeante

Éramos pocos los estreme-
cidos en el Planetario de la
Usach, comparados con los
miles que, desde 300 lugares
en todo el mundo, seguíamos
la ceremonia: daban a cono-
cer las primeras imágenes
tomadas por el telescopio
Vera C. Rubin, en el cerro
Pachón, en el valle del Elqui,
Coquimbo.

Abismados, nos sentíamos
camaradas en un viaje histó-
rico. Pero surgiría un titubeo.

Era como estar con Galileo,
en 1610, cuando observó tres
satélites de Júpiter (el primer
telescopio suyo aumentaba
tres veces la visión del ojo).

El sensor de la cámara del
Rubin está compuesto por
3.200 millones de píxeles.
Para ver cada imagen se
necesitarían 400 televisores
de 4K, cubriendo un área
como de una cancha de bás-
quetbol. Cada noche, el Ru-
bin capturará alrededor de
mil imágenes.

Las fotografías y su *data*
solo estarán disponibles en

plenitud, durante dos años,
solo para EE.UU. y para
Chile, según el New York
Times. Pero todos pueden ya
ver una versión en línea, en
skyviewer.app/explorer.

En el Planetario conversé
con Wilfredo Palma, estadísti-
co astronómico del Instituto
Milenio de Astrofísica (MAS).
“Somos pocos estadísticos
astronómicos en Chile”, me
dijo. Con su disciplina, distin-
guirán, clasificarán, interpre-
tarán. También los expertos
en datos, con inteligencia
artificial, podrán identificar,
interrogar, cada detalle.

Como informó esta sección
el martes 24, los centros de
análisis de datos operarán en
EE.UU. (tres), en Europa
(tres) y uno en Chile. Encon-
trarán sentido a este puñado
de lucecitas, este pozo de
objetos astronómicos que
debutan ante la humanidad.

Pero el núcleo de analistas
chilenos, concentrados en el
MAS y en ALERCE (Automati-
c Learning for the Rapid

Classification of Events),
sufren en estos días un titu-
beo. La metodología que
emplea la Agencia Nacional
de Investigación y Desarrollo
de Chile (ANID) para asignar
fondos los dejó fuera: una
comisión de expertos inter-
nacionales no los juzgaron
suficientemente importantes.

Esto es grave para la pro-
mesa que la astronomía
nacional significa. Aquí hay
una cuestión estratégica. Los
afectados apelaron; llevaban
años trabajando.

El telescopio fue financia-
do por la Fundación Nacio-
nal de Ciencias y el Ministe-
rio de Energía de EE.UU.
(US\$ 800 millones la cons-
trucción e igual cantidad
para su operación por diez
años), y recibió aportes de
Bill Gates y Charles Simonyi.
Pero los fondos para la inves-
tigación de los chilenos los
debe poner el país.

Nuestro embajador en
EE.UU., Gabriel Valdés, y la
ministra de Ciencia, Aisén



NICOLÁS LUCIO

Etcheverry, reafirmaron
nuestro compromiso de
mantener oscuros los cielos.

Y el jefe de procesamiento
de datos, el Dr. William
O'Mullane, celebró a los cien
chilenos que diariamente
suben al cerro Pachón, desde
La Serena, para mantener el
sistema.

Alejandra Muñoz, del
MAS, dijo que ver las nuevas
imágenes había sido “un
encontronazo”.

Para mí, es un alumbra-
miento. Estuve cuando la
Presidenta Michelle Bachelet
y la presidenta de la National
Science Foundation, France
A. Córdova, el 14 de mayo de
2015, pusieron la primera
piedra.

Pero hoy, Chile titubea.